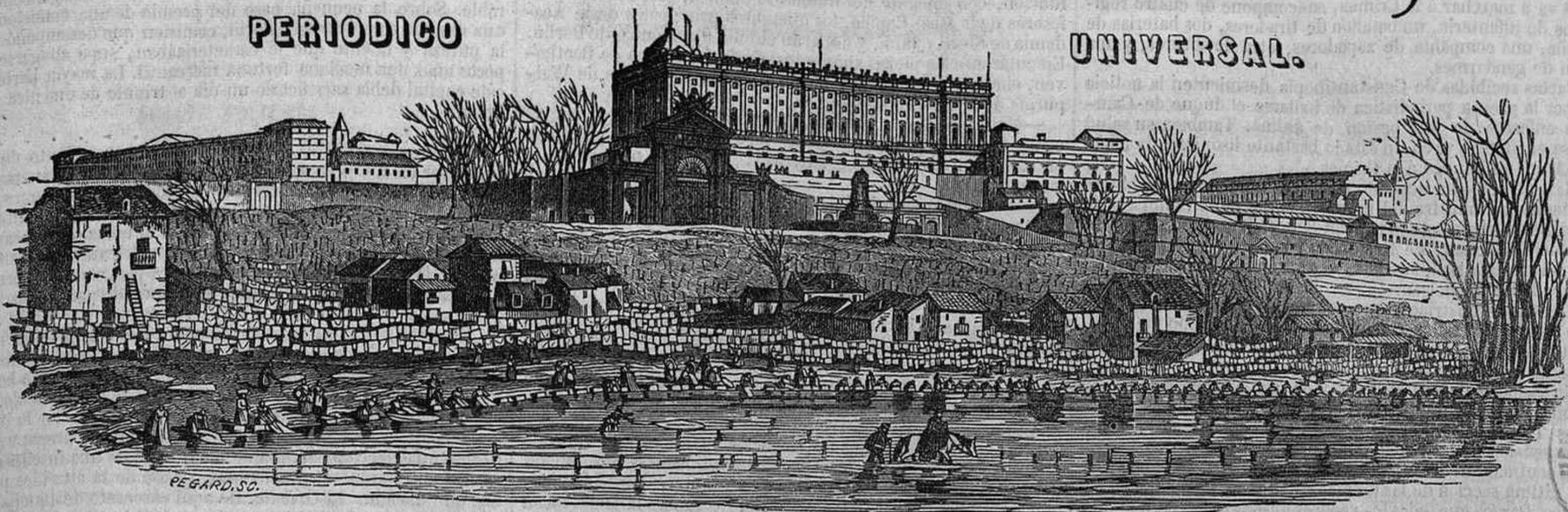


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 306.—LUNES 8 DE ENERO DE 1855.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y extranjero: Año 80.

ADVERTENCIA.

La desgracia ocurrida en nuestro establecimiento en la noche del 9 del actual, hizo que fueran presa del fuego casi todos los grabados y la mayor parte de los originales que habíamos dispuesto para que aparecieran en estos periódicos durante el mes de enero, cuando nos preparábamos a dar estos materiales a la imprenta.

Habiendo trabajado sin levantar mano para salvar esta pérdida, estamos en el caso de anunciar, que muy pronto repararemos el retraso ocurrido por una causa tan sensible para nosotros y tan independiente de nuestra voluntad.

Aprovechamos esta ocasión para repetir lo que dijimos en el número anterior, ofreciendo esta nueva garantía a nuestros lectores. Contamos con elementos suficientes para introducir en *La Ilustración* notables mejoras, así en el texto como en las láminas: los números siguientes responderán por nosotros.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. Según noticias recientes, no se halla tan distante el momento en que desaparezcan por completo las diferencias que indispusieron a la Cerdeña y la Suiza con Austria.

—El duque de Brabante, príncipe heredero de Bélgica, llegó el 22 de diciembre a Viena en compañía de su esposa, para visitar a la familia imperial.

—Ha salido del gabinete heleno el ministro del Interior Riga Palamides, habiéndose encargado interinamente de esta cartera el presidente del consejo de ministros.

—A la par con la evacuación de las tropas austriacas del ducado de Toscana, se verifica también, aunque muy paulatinamente, la disminución de las tropas francesas que guarnecen los estados pontificios.

—De la guardia imperial francesa marchan 1,600 hombres a la Crimea para que esta tropa esté también representada en el campo de batalla, como sucede con la guardia real inglesa.

—Ha sido elegido presidente del Consejo Federal Helvético para el año de 1855, el doctor Jonas Furrer, de Zurich, y vicepresidente Jacobo Stampfli, de Berna.

—A invitación de la Puerta han sido espulsados de los principados danubianos todos los más principales y notorios partidarios de la Rusia: asimismo continúa la destitución de empleados comprometidos.

—Poco ó nada se espera de la modificación ministerial en Turquía. Reschid es ya demasiado conocido, y Ali-Bajá reúne pocas simpatías. Ministro de Hacienda queda nombrado Scheffit-Bey, y de Comercio Mussa-Gafeti, que tenía antes aquella cartera.

—Los norteamericanos amagan un ataque contra las posesiones holandesas en la India Oriental, sirviéndoles de pretexto el pago de la suma de indemnización de 100,000 dólares a favor del capitán Gipson, que había sido preso por haber intentado subvertir el orden público.

—En los establecimientos manufactureros militares prusianos del Rin se advierte una actividad sorprendente en el apresto de toda clase de material de guerra.

—El rey de Baviera acaba de prorogar las sesiones de los Estados generales por el término de dos meses, en vista de las circunstancias políticas cada vez más complicadas.

—El emperador de Austria ha enviado con una carta autógrafa suya al emperador de los franceses las insignias de la gran cruz de la orden de San Esteban.

—La apertura de las sesiones del Senado y cuerpo legislativo francés se ha verificado por el emperador en persona el día 26 de diciembre.

—La reina de Inglaterra concede a todos los sargentos promovidos a oficiales un subsidio de 150 libras esterlinas para que atiendan con esta suma a su nuevo equipo.

—El embajador francés en Viena, barón de Bourqueney, ha recibido de su soberano el gran cordon de la legión de honor en testimonio de lo gratos que han sido al emperador los servicios prestados para llevar a cabo el tratado del 2 de diciembre.

—Siguen los temores en Ojessa de un amago contra esta plaza de parte de las potencias occidentales: así es que la guarnición, ya de suyo muy numerosa, recibirá un aumento de 15 a 20,000 hombres.

—Parece que se trata de movilizar gran parte de las fuerzas que constituyen los contingentes alemanes: por de pronto lo han sido dos divisiones de infantería y una de caballería del ejército de Baviera.

—El periódico político de Austria titulado *Lloyd*, cuya publicación quedó suspendida de orden superior, reaparecerá dentro de breves días.

—En Brighton (Inglaterra) bailaron varios oficiales rusos, que se hallan en clase de prisioneros en aquella plaza, alegremente en un baile público que se dió allí a beneficio de las viudas y huérfanos de los guerreros ingleses que fenecen en la sangrienta lucha contra la Rusia.

—Escriben de Kentuck, Estados de la Union, que de aquella población habían marchado muchos individuos a la Rusia para ingresar en las filas del ejército moscovita, y que aun uno de ellos había sido admitido en clase de coronel.

—De los prisioneros rusos de Bomarsund que se encuentran en la isla de Aix, han sentado plaza en la legión extranjera francesa, hasta 318 polacos, que marcharán sin pérdida de tiempo a la Crimea.

—Parece ha quedado ya resuelto que el almirante Hamelin regrese a Francia, reemplazándole en el mando superior de la flota francesa del Ponto el valiente vicealmirante Bruat.

—El gobierno inglés hace construir en Lieja hasta 50,000 fusiles, los cuales han de ser entregados precisamente a la entrada de la próxima primavera para su distribución entre la infantería que se halla en Oriente.

—Se han presentado en Peschawer enviados de Kokan y de Dos-Mohamed, para negociar con los ingleses una alianza que

sirva a todas las tribus del Afghanistan de escudo contra las demasías de la Rusia y Persia.

—El emperador de Rusia ha mandado que todos los hijos de marineros que en la guerra actual pierdan su vida, sean educados a costa del Estado.

—El tratado de comercio ajustado entre el gobierno francés y el príncipe Monaco, en virtud del cual fué reconocida su soberanía, envuelve una grave ofensa contra la Cerdeña.

—A consecuencia de un firman del gran Señor, se procede en los principados del Danubio con una severidad suma contra los griegos: así es que, ó tienen que dar fianza en cuanto a su buen proceder, ó de lo contrario son arrojados del país.

—El día 4 de diciembre tuvo lugar en Washington la apertura del Congreso. El mensaje anual del presidente es un documento muy prolijo, pero en su mayor parte desprovisto de interés; y lo único que debe llamar la atención por acá en Europa, son las tendencias pacíficas que se deducen de su contestación.

—Ha sido nombrado general en jefe del ejército ruso en el Cáucaso, y lugarteniente del emperador con las propias facultades y prerogativas que tenía el príncipe de Woronzof, el general de infantería Murawief I. El general Read, que desempeñaba interinamente este mando, ha sido nombrado consejero imperial.

—Se ha ratificado el convenio entre el Japon y el gobierno británico, entablado por el almirante Stirling en 8 de setiembre último, mediante el cual quedan abiertos al tráfico marítimo inglés dos puertos en aquella remota region.

—Parece que el general barón de Hess no saldrá de Viena para ponerse a la cabeza del ejército hasta mediados de enero.



Don Vicente Cozúa.

Su nombramiento de Feldmariscal, si efectivamente tiene lugar, se considera como señal infalible de guerra.

—La novena division francesa, que á las órdenes del general Brunet va á marchar á la Crimea, se compone de cuatro regimientos de infantería, un batallón de tiradores, dos baterías de campaña, una compañía de zapadores, otra de obreros, y una seccion de gendarmes.

—Cartas recibidas de Constantinopla desmienten la noticia dada por la prensa periodística de hallarse el duque de Cambridge enfermo de una pasion de ánimo. Tambien su salud física se encuentra ya en un estado bastante lisonjero; de modo que volverá muy luego á la Crimea.

—Hé aquí cómo ha quedado constituido el nuevo gabinete de Dinamarca: ministro del Interior, el Sr. Bang; ministro de Negocios extranjeros, el conde Vulf-Scheel-Plesen; de la Guerra el coronel Lüttichau; de Hacienda el teniente coronel Andra; Culto, el profesor Hall; Justicia, el consejero Simony; Marina, el comendador Michelsen.

—Las tropas austriacas que ocupan los principados del Danubio, serán reforzadas con una division de 23,000 hombres, habiendo marchado el general Rasnizk para anunciar la pronta llegada de este refuerzo.

—Un transporte de 800 prisioneros turcos que marchaban por el camino militar que atraviesa el Cáucaso, ha sido libertado por los Tscherkeses. Parece que en el Asia hay al presente una suspension de hostilidades.

—El contraalmirante inglés Chads ha salido del puerto de Kiel con la última seccion de las fuerzas marítimas que operaron en el Báltico. Parece que todos los vapores de esta escuadra marcharán al mar Negro, de donde regresarán todos los buques veleiros que no ofrecen bastante resistencia.

—A pesar de quedar aplazada la visita que la corte imperial francesa se propuso hacer á la familia real de Inglaterra, hasta que no se sepa algo definitivo acerca de la guerra de Oriente, continúan los preparativos en el palacio de Windsor para el recibimiento de tan distinguidos huéspedes.

—Las Cámaras de Grecia han sido abiertas el 16 de diciembre: el partido ruso que existe en ellas, apoyado en la tenaz resistencia de los rusos en la Crimea, y felices resultados conseguidos, intentará derrocar el gabinete Maurokordato-Kalergis.

—En Turin y Jenna han sido encarcelados unos 30 mazzinistas, los cuales serán de orden del gobierno transportados á América. Por disposicion de este mismo, y á consecuencia de los disturbios ocurridos en Carrara, ha sido establecido un cordón militar sobre la frontera del ducado de Massa.

—Omer-Bajá declara que no está en el caso de poder operar con sus fuerzas ni contra la Bessarabia, ni en Crimea, por haber el ministro de la Guerra descuidado la administracion de su ejército hasta el punto que no hay ya diferencia alguna entre el deplorable estado del ejército del Asia y el suyo. Se cree que Riza-Bajá será en su consecuencia separado de su puesto.

Religion. Grandes esfuerzos han sido necesarios para conseguir un acuerdo amistoso en las diferencias suscitadas entre el arzobispo de Friburgo y el gobierno del Gran Ducado de Baden. Apenas habian llegado á conocimiento del público las bases del acuerdo, cuando desgraciadamente se han vuelto á exacerbar las diferencias. Insiste dicho prelado en que á los párrocos nombrados por él se les abone la prebenda respectiva por completo, tal como en una circular suya habia prometido al clero parroquial, mientras que el acuerdo provisional nada habla de esto, siendo así que dicho gobierno los considera solamente bajo el carácter de curas ecónomos, y que como á tales les ha consignado su renta. Esperábase asimismo que con la publicacion del convenio interino quedaria reinstalado el capítulo; pero esto no se ha efectuado. En la orden emitida por el ministerio del Interior tampoco se habla nada del seminario, continuando por el contrario ocupado por los agentes de policía. Es de presumir que por de pronto no sufrirá modificación alguna esta parte de la cuestion eclesiástica.

Sanidad pública. Las noticias que del Gran Ducado de Toscana se reciben acerca de los estragos del cólera morbo, siguen siendo bastante tristes, pues de mil habitantes mueren, aun hallándose ya la enfermedad en su período descendente, todavía de ocho á nueve personas. Tambien en las fértiles y pobladas llanuras entre Florencia y Pistoya continúa este terrible azote ensañándose. Lo propio sucede en varios distritos del Gran Ducado de Módena. En los estados de Parma es la provincia de Piacenza y el valle del Tharo en donde la epidemia sigue cebándose.

—Los últimos partes publicados en Estokolmo hacen ver que de ninguna manera se ve aun cercano el día en que tan terrible enfermedad desaparezca enteramente. Desde el principio de su invasion hasta fines de noviembre fenecieron en aquella capital 556, de 1,433 acometidos.

—En Upsala, otra ciudad de Suecia, se ha retirado la epidemia totalmente: no así en Nyköping, en donde ha vuelto á reducirse.

—En Munich habia sido declarado oficialmente que el cólera no existia ya: sin embargo, aun despues ha continuado reclamando víctimas.

—En Viena ha entrado la enfermedad en el período de su más rápido descenso. El 13 de diciembre enfermaron solamente 16 personas, tres se establecieron, y tres fenecieron. Desde que el cólera sentó su mortífera planta en aquella capital hasta el 10 de diciembre último hubo en un todo 5,011 atacados, 1,578 que murieron, y 3,238 que recuperaron su salud.

Música y teatros. El 21 de noviembre próximo pasado ha sido devorado por un voraz incendio el precioso teatro de las Variedades en Nueva Orleans, haciéndose subir los daños á 90,000 dollars.

—La *Estrella polar*, ópera de Meyerbeer, será ejecutada por primera vez con todo el aparato y perfeccion en Dresde, y no en Viena como se dijo en un principio. En Bruselas y Lyon ha obtenido últimamente esta misma ópera un éxito muy brillante.

—Con objeto de promover y fomentar la poesía dramática en sus diferentes fases ha expedido la Academia de Bellas Artes de Bruselas un plan completo, en el cual se asignan premios de alguna consideracion para las mejores producciones del género dramático.

—El día 7 de diciembre último tuvo lugar en Berlin á beneficio de las familias que mas habian sufrido por efecto de las devastadoras inundaciones en Silesia durante el verano próximo

pasado, un concierto tan grandioso y magnífico cual no se ha visto hasta el día otro parecido, consignado en la historia respectiva de aquella capital. Tomaron parte en tan brillantísima funcion, con encanto del numeroso público, los primeros profesores de la Real Capilla, los miembros principales de la Academia de Stern y Jahn, y del gran círculo filarmónico de Berlin. Ejecutáronse las piezas siguientes: Sinfonía novena de Beethoven, obertura de Tannhäuser por Wagner, y la Noche de Walpurgis de Mendelssohn.

—Mis Arabella, de Londres, ya tan ventajosamente conocida como eminente profesora en el fortepiano, está recogiendo en su viaje artístico por Alemania nuevos y brillantísimos lauros.

—Han tenido ya principio en el teatro imperial de la Opera de París los ensayos de un nuevo spartito del célebre Verdi titulado *Las Vísperas sicilianas*. En obsequio del autor desempeñará Mad. Cerito, su compatriota, un papel en la parte coreográfica, que no es, á lo que se dice, la menos interesante de la ópera.

Necrologías. La última Mala que de la India llegó á Trieste anuncia haber fallecido el día 14 de octubre el jefe militar inglés de Bombay, Fitz-Clarence. Era hijo segundo del rey Guillermo IV, y de Mister Jordan, y nació en 1799. Ingresó en las filas del ejército en el año de 1814, y fue promovido á teniente general en 11 de noviembre de 1851.

—Al ministerio inglés de Negocios extranjeros ha llegado la triste noticia de que los osados investigadores naturalistas del Africa central, doctor Barth y Waddington, han sido víctimas del clima maligno de aquel país. Se ignora la fecha de su fallecimiento; pero parece que ha ocurrido en el Diblah, á algunos centenares de millas inglesas al S. de Bilma.

—Leon Faucher, nacido en Limoges año de 1804, célebre escritor público francés, y aventajado economista político, bajo la presidencia de Luis Napoleón ministro del Comercio, despues del Interior, ha muerto en Marsella á mediados de diciembre último.

—El general y plenipotenciario militar de la Gran Bretaña en Viena ha dejado de existir en aquella capital el día 23 de diciembre próximo pasado, habiéndosele dado sepultura con todos los honores militares, para lo cual acompañaron el cadáver hasta la última morada dos batallones de infantería y una seccion de caballería y artillería.

—Ha muerto en Stuttgart el día 18 de diciembre último Carlos Elben, redactor del *Mercurio de Suabia*, periódico de grande aceptación en toda Europa.

—Victor Hennequin, redactor de la *Democratie pacifique*, diputado de la Asamblea Constituyente, apasionado hasta dejarlo de sobra del juego de las mesas giratorias, ha sucumbido á esta misma pasion en París á mediados de diciembre próximo pasado.

—El día 21 de diciembre murió en la capital del vecino imperio Baour Lormian, poeta francés y traductor del Tasso, miembro y decano de la Academia, á la edad de 88 años, en estado de completa ceguera.

DON VICENTE COZIÑA.

Al frente de este número colocamos el retrato del director del ORIENTE. Hace tiempo que teniamos pensado conseguir en LA ILUSTRACION un recuerdo á aquella inteligencia elevada, estinguida poco antes de que brillara nuevamente en España la luz de la libertad, á la cual prestó tantos, tan leales y tan animosos servicios. Sus patrióticos esfuerzos contra la tiranía, las persecuciones de que fué víctima, y la estrecha amistad que á él nos unia, amistad formada en circunstancias bien críticas, y estrechada con tales lazos que solo la muerte podria romperlos, nos mueve á copiar lo que el señor Trelles, tambien redactor del Oriente y amigo nuestro, ha dicho de Coziña en un artículo publicado en *La Nacion*, bien que sintiendo no poderle trasladar íntegro al estrecho espacio de que podemos disponer. Hé aquí los principales párrafos:

Muy joven todavía Coziña, y estudiante de primer año de jurisprudencia en la universidad de Santiago, dió á la luz pública las primicias de su talento creador escribiendo una hoja satírica que tituló *Un sueño en Stambul*. En esta página dió el primer paso en esa senda de lucha que tan célebre debia hacerle un día. Inspirado por el despecho, comparaba en esta produccion la biblioteca de aquella escuela literaria al Infierno de Pluton, y los bibliotecarios que le habian negado la lectura de los libros prohibidos entonces, á cancerberos que custodiaban su entrada. Este brillante rasgo de su pluma está saturado con la hiel de la oposicion, y revela el talento satírico de su autor, habiéndole merecido la nota de loco, que siempre tributa el vulgo al primer destello del genio.

El año siguiente, en el segundo de su carrera, escribió un opúsculo sobre el derecho romano, que da indicio seguro de la capacidad del novel autor. Se propuso censurar el sistema de estudios jurídicos que entonces se iniciaba con la Instituta de Justiniano, y llevó á cabo su propósito con brillante expresion y buen estilo. Los romanistas de aquella época criticaron la poca solidez y el atrevimiento de las ideas de esta obra: las autoridades universitarias echaron menos en ella la verdad científica, tildando el método de insólito, y hasta de romántico. Pero los hombres profundos, las personas de verdadera ciencia, apreciaron debidamente aquel esfuerzo sublime, vislumbrando bajo este acto de rebeldía científica la fecundidad que atesoraba aquella cabeza privilegiada. Cualquiera que lea hoy esta magnífica elucubracion mental, entreverá en el fondo de ella las extraordinarias facultades mentales que despues manifestó nuestro buen amigo. Si por ventura mereciese aquel opúsculo el dictado de error, es un error precioso, cuya dilucidacion solo el genio puede acometer.

Dos años mas tarde presidia Coziña la academia literaria de Santiago, demostrando en este terreno su inteligencia precoz y su vasta lectura. Al inaugurar este círculo, pronunció el joven estudiante un discurso que mereció la envidiable honra de ser traducido y copiado con elogio por la *Revista de ambos mundos*, y le valió el título de individuo de muchas sociedades científicas de España, y de varias del extranjero, poniéndole además en relacion epistolar con muchos distinguidos hombres de letras.

Las elecciones de 1844 hicieron á Coziña primer suplente

en la provincia de Lugo; pero no llegó á tomar asiento en aquel Congreso. Vino sin embargo á Madrid, y de Madrid pasó á Córdoba con el objeto de fundar un establecimiento comercial al que consagró su actividad mental y su laboriosidad incomparable. Sobre la pequeña base del premio de una comision de una casa de comercio de Madrid, comision que desempeñó con la pureza y talento que le caracterizaban, supo allegarse en pocos años una mediana fortuna mercantil. La mayor parte de este capital debia sacrificarlo un día al triunfo de una idea política.

En el año de 1850 concibió el noble pensamiento de representar en el Congreso el distrito de Vivero, sin detenerse en la consideracion de haber cortado casi todas sus relaciones con aquel su pueblo natal, porque los obstáculos y las dificultades avivaban siempre, pero nunca entibiaron la tenaz perseverancia de Coziña. Al penetrar en su país el intrépido candidato contaba solo con el voto de un elector, que no era por ventura persona de su familia: al salir del distrito era diputado por Vivero.

En 1854 figuró en el mismo distrito como candidato de oposicion, y fué vencido. La misma suerte le cupo con no menor injusticia en la eleccion última de 1853, que mereció la honra de ser elegido diputado por Vivero el autor de este artículo. En agosto del mismo año la renuncia del que suscribe, y la inteligencia de los dos bandos electorales de Vivero prepararon á Coziña una eleccion por unanimidad, fruto de una inteligencia cordial entre ambos contendientes, y base de la alta idea política que dió á luz *El Oriente*. Hé aquí el secreto de aquella inteligencia entonces no comprendida, y que hoy puede revelarse sin riesgo. Identificados los dos rivales en un mismo pensamiento político, conformes en su enunciacion por medio de la prensa, é interesados vivamente el uno y el otro en zanjar las enojosas cuestiones de su país, concibieron el plan de aquel diario que mas tarde debian redactar, con el fin de fundar en la prensa la regeneracion del bando liberal. Asociados los dos paisanos á su antiguo compañero y amigo el señor Fardo, hijo tambien del mismo país, dieron á luz el diario político que dejamos nombrado, arrojando los riesgos de tan noble empresa.

Por una feliz coincidencia, los tres redactores de *El Oriente* son hijos de Vivero: don Tiburcio Fardo recibió allí su primera educacion literaria; y Coziña y el que suscribe nacieron á las orillas del ignorado Landro, segun la poética frase de Pastor Diaz, otro hijo predilecto del mismo pueblo. *El Oriente*, decimos, que segun la bella frase de LA NACION, *murió gloriosamente sobre el campo de batalla*, y cuyo mas indigno redactor suscribe este artículo, es un árbol trasplantado de ese VIVERO intelectual que tanto justifica su metafórico nombre. Perdónese esta digresion en gracia del puro afecto que nos la inspira.

El Oriente escribió en su bandera la union del partido liberal como el lema de su fundacion y el programado su vida. En los primeros días de su publicacion se verificó la famosa votacion del Senado, y este notable acontecimiento lanzó á nuestro periódico en la via azarosa de una oposicion abierta al ministerio del conde de San Luis. Esta oposicion, sin embargo, no era el pensamiento fundamental de su existencia, sino un medio de realizar los fines de su creacion.

Iniciada la batalla por el artículo de 10 de diciembre, famosa profecía de la revolucion de julio, y primer disparo hecho contra aquella dictadura, la vida de *El Oriente* fué desde esta fecha un continuo martirio, que comenzó con la condena de aquel artículo y la prision consiguiente de su editor, y continuó al través de otras denuncias y otras prisiones, llegando á colmarse por la persecucion personal de dos de sus principales redactores, los señores Coziña y Fardo. Ante estos obstáculos, y las ruitas, y las recogidas, y las condenas que lo siguieron, mermando considerablemente la caja del periódico y haciendo mas y mas difícil su continuacion, era preciso toda la perseverancia del propietario. Sin embargo, aunque *El Oriente* estuvo algun tiempo dirigido y redactado por una sola persona, aunque llegó á costar á Coziña por efecto de aquellas circunstancias la cuantiosa suma de catorce mil pesos, y á pesar de ser gratuita la redaccion, no obstante *El Oriente* no hubiera muerto si no hubiese fallecido su director propietario.

Tan porfiada lucha no podia quebrantar su voluntad de hierro; pero era preciso que afectase hondamente sus fuerzas físicas y morales. Las pérdidas y los disgustos, el trabajo primero y la persecucion despues, y su actividad mental contrariada siempre, produjeron en nuestro infortunado paisano un estado crónico de angustia, sobreexcitacion y alarma, que trabajando su existencia, concluyó por un ataque cerebral que le condujo al sepulcro.

Su prematura muerte deja un vacío en las filas del partido liberal, y ha cubierto de duelo el corazón de sus compañeros de glorias y fatigas.

El Oriente no sobrevivió á su director: la luz desapareció, apenas esinguida la antorcha que la despedía. Falleció Coziña el 29 de abril, y el 4 de mayo de este año se publicaba la última página de *El Oriente*. No podia menos de suceder así. Coziña era el alma del periódico, la encarnacion viva de su pensamiento, la personificacion de su idea, y la representacion pública de su doctrina. La muerte de nuestro amigo, dice el artículo último de nuestro diario, *nos priva de la parte mas integrante de nuestra fuerza intelectual. El sol de EL ORIENTE se ha eclipsado para no volver á aparecer sobre la tierra, hundándose en el Océano inmenso de la eternidad.*

Estas frases lo dicen todo, permitiéndonos solo repetir el pensamiento que resume la vida entera del periódico. *El Oriente ha nacido puro, ha vivido intachable, y muere digno de su nombre y de su bandera.*

La España entera ha perdido en él un esclarecido patriota: Galicia un defensor constante y entusiasta, y Vivero un representante digno y un hijo querido. Su viuda y sus tiernos hijos un padre y un esposo que solo la patria puede reemplazar. Nosotros, sus amigos, identificados con él por el estrecho vínculo de una comun idea política, de un afecto de la niñez y de la fraternidad del propio país, y de la misma educacion literaria; nosotros, legatarios de su pensamiento político, y representantes de su nombre y de su memoria, dedicamos á su imagen este último tributo de la amistad mas tierna, consagrada por su glorioso martirio en defensa de la libertad.

LUIS DE TRELLES.

ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.



ANALES POLITICOS.

REVISTA POLITICA RELATIVA A LA CUESTION DE ORIENTE.

Antes de espirar el año de 1854 celebráronse aun en Viena varias conferencias diplomáticas, con el objeto de conciliar un perfecto acuerdo acerca del contesto de los puntos que comprenden las cuatro garantías preliminares de la paz, y la consiguiente interpretación en sentido moderado. Fué menester este acto para que llegasen á tener las proposiciones de paz, hijas del tratado de diciembre, su virtud y sancion. Esta conformidad liga á los tres aliados de diciembre hasta el punto que cualquier modificación ó desvío no puede verificarse á no ser que medie un asentimiento comun: así es que ahora depende de la voluntad del emperador de Rusia, si después de interpretados ya definitivamente los cuatro puntos, quiere en vista de ello devolver al mundo la paz. Muy escasas son en este sentido nuestras esperanzas, y tampoco nos inspira confianza para un éxito inmediato la mision del consejero aulico Usedom á Londres y París, y aun menos la del ayudante Manteuffel á Viena.

Mientras que el parlamento inglés, después de una sesion de once dias, en cuyo breve tiempo despachó tan extraordinario cúmulo de negocios importantes, como en un plazo igual no e tiene noticia en los fastos de la historia parlamentaria, terminó sus discusiones, abrió el cuerpo legislativo francés sus sesiones, y se halla constituido en plena actividad.

El emperador mismo trazó el camino de las discusiones á sus senadores y diputados, y su discurso pronunciado á la apertura de las Cámaras, dia 26 de diciembre, fué una obra maestra de elocuencia; y mientras que su contesto producirá satisfaccion en el pueblo francés, estimulándole al propio tiempo á soportar animoso los sacrificios que reclama la justa guerra en que se halla comprometido, ha causado en Inglaterra á su vez una impresion sumamente favorable, y tambien en Alemania y otros paises de Europa ha ejercido un poderoso efecto, tanto en los respectivos gobiernos, como en los pueblos cuyos destinos rigen.

Por vez primera, desde que existe la Francia, ha tributado su soberano al gobierno y ejército inglés un voto de gracias, suceso que no podrá menos de robustecer mas y mas la alianza entre ambas naciones; lo que es de una importancia tanto mayor, cuanto que suministra el testimonio de que su antigua enemistad se ha desvanecido.

Semejante alianza, dijo el emperador, no es el resultado de un interés quimérico y de una política de meras circunstancias, sino que por el contrario descansa sobre una base mas sólida, la de la verdad, y bajo tal concepto triunfará, por mas colosal que sea el poder de los enemigos.

La mencion que del Austria se hace es de suma importancia; y esta importancia sube de punto cuando se sabe que el emperador dió á ciertos pasajes de su discurso un acento especial, dándole con ello una espresion que sobre todo comprendió perfectamente el cuerpo diplomático. El Austria, dijo Luis Napoleón, rejuvenecida con los sentimientos de acendrada hidalguía de su monarca, se ha emancipado del influjo de una potencia, la cual, cuarenta años há, amenaza la independencia de Europa, adhiriéndose á una alianza que ahora conserva todavia el carácter defensivo, pero que acaso dentro de poco pasará á ser definitivamente ofensivo; en fin, el Austria ha unido su causa á la de Francia ó Inglaterra, y pocas semanas serán menester para fijar categóricamente la actitud de aquella respetable potencia. Entre tanto se afianza esta liga con cada dia que pasa mas y mas, y aun la derrota del ejército anglofrancés en los campos de Sebastopol no impedirá que el Czar se halle reducido como antes á sus propias fuerzas. En cuanto á la Prusia, guarda el emperador de los franceses un profundo silencio; pero en una de las mas contundentes partes de su discurso emite la esperanza de que si en 1855 no se restablece la paz, vendrá aun el caso en que la Francia dirija un voto de gracias á los ejércitos alemanes, movida por las mismas razones que la indujeron á verificarlo para con el ejército británico...

Por de pronto ha perdido el emperador Nicolás otro fiel adepto y amigo suyo, á saber, el gabinete danés. Sin necesidad de una insurreccion militar ni combates de calles, ha caido un ministerio que se hizo ya imposible ante la mera influencia moral. No contaron estos ministros en todo el reino con afectos suyos, y su principal punto de apoyo en la lucha que empeñaron contra la ley y el pueblo, lo tuvieron allá en las márgenes del Nawa. Mas habiendo ya este mismo pueblo contestado á la apelacion del rey, preparóse un cambio que dió en tierra con el poder omnimodo de aquel funesto gabinete, y al traste con los partidarios rusos como era consiguiente. Las consecuencias que podrán emanar de este acontecimiento para la causa general de la paz europea, se hallan aun ocultas en el seno del porvenir; pero desde luego debemos suponer que una alianza entre las naciones del Norte no es ya cosa imposible, aun cuando existan todavia ciertos obstáculos, como por ejemplo el proto-

colo de Londres del 8 de mayo de 1852, y los impuestos del Sund, obstáculos que han de ser precisamente nivelados antes de poderse pensar en una intelijencial cordial, no solo con la Prusia y el resto del pueblo alemán, sino tambien con Dinamarca y Suecia. La Rusia es la única potencia á quien le interesa sostener el impuesto del Sund, así como el protocolo de Londres en su forma actual; pero si tienen lugar concesiones recíprocas en favor del grande designio, producirán á no dudarlo su inmediato fruto, preparando la consecucion del objeto propuesto.

El momento se aproxima cada vez mas, en el cual se ha de dar debido cumplimiento á lo que exige el equilibrio europeo, á saber, el retroceso de la Rusia á sus fronteras; pues mientras no se tenga en esta parte una garantía positiva, á lo menos por algun tiempo, se hallarán las naciones europeas constantemente espuestas á nuevas violencias y demasías, y sin que se afiance la suspirada paz.



Zuavos en la Crimea.

ANALES MILITARES.

EL SITIO DE SEBASTOPOL.

Balaklava 6 de diciembre.

Desde el momento en que la escuadra de los aliados desembarcó el primer soldado en el territorio táurico, se pudo considerar decidida la suerte de la Crimea, reduciéndose cuando mas la cuestion á un éxito mas ó menos remoto. Es un absurdo el pretender que el objeto de la expedicion del Ponto se cifra exclusivamente en la toma de Sebastopol, y que tan luego como se verifique el desmantelamiento de este baluarte formidable del poder ruso, volverán las tropas expedicionarias á reembarcarse. ¿Es posible haya quien considere factible tal reembarco habiendo hasta 100,000 rusos dispuestos á atacar después del embarque de la primera mitad del ejército, la otra que aun queda... Después de haber ya penetrado en la península táurica, y en presencia del formidable ejército moscovita, no hubo otro remedio que posesionarse de ella paso á paso, comenzando con Sebastopol, y no considerar la obra consumada hasta ver ondear sobre las almenas de Perekop la bandera anglo-turco-francesa. Dueños tambien los aliados de este importantísimo

punto, y bien robustecidas y dotadas con suficiente artillería sus obras de fortificacion, podrá conferirse la conservacion de la conquista de la Crimea á algunas divisiones, y retirar el resto del ejército para emprender ulteriores operaciones contra el mismo enemigo.

No cabe la menor duda: los rusos son excelentes soldados, y el modo y la manera como ellos se defienden es tan hábil como arrojado; pero tampoco hemos de desconocer que sus contrarios han logrado desde la batalla de Inkerman, bajo todos conceptos, si se exceptúa la parte numérica, una superioridad manifiesta sobre ellos. Enteramente contestes son las noticias acerca de la íntima union que existe entre los dos ejércitos aliados, de los cuales el uno representa el elemento de movilidad impetuosa, y el otro la férrea constancia en el sostenimiento de las posiciones. Si reflexionamos que estos mismos ejércitos salieron á campaña para en su principio entregarse totalmente á la inercia, diezmados á la par por enfermedades epidémicas; si consideramos que fueron conducidos al país de un enemigo poderoso en situacion menguada para acometer operaciones de trascendencia; si después vemos que los

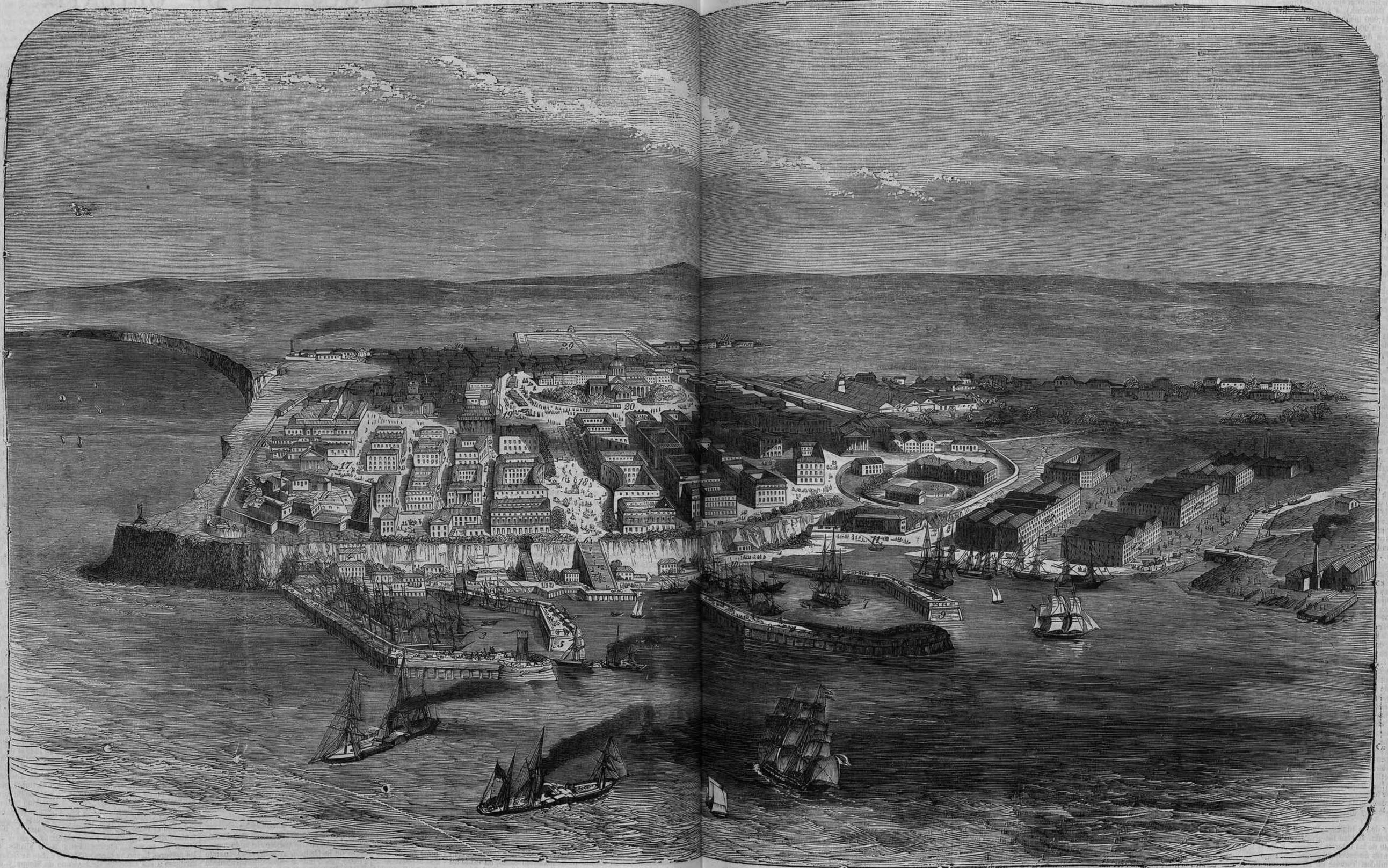
heróicos guerreros, de los cuales hubo muchos particularmente entre los ingleses que no habian tomado nunca parte en batalla alguna, tomaron en menos de tres horas en los campos de Alma una posicion en que el enemigo se jactaba poderse sostener, aunque fuera durante tres semanas; si además seis semanas mas tarde vemos que estas mismas tropas, reducidas á una cuarta parte, á consecuencia de los influjos malignos del clima, epidemia, heridas, muertes, son atacados por un enemigo de triplicada fuerza, tropas perseguidas por toda clase de privaciones, tropas, en fin, que en una de las cruentas jornadas en los campos de Sebastopol llegaron á luchar con el contrario durante ocho horas exclusivamente con arma blanca, hasta que por fin vinieron en su socorro los valientes aliados; si todo lo espuesto lo reasumimos, tenemos á la vista el ejemplo mas brillante y ostensible de todas las virtudes militares, y el testimonio mas incontrastable de que la prolongada paz que el occidente de Europa ha disfrutado, no menoscabó la acreditada fama guerrera de sus pueblos.

Muy conveniente nos ha parecido al principiar un año nuevo, que oculta en su seno una ampliacion extraordinaria de las proporciones de la guerra, el consignar las consideraciones acabadas de emitir, antes de entrar en nuevos detalles relativos á la prosecucion de las operaciones de Sebastopol, que tan vivamente preocupan la imaginacion pública del mundo entero.

Desde la batalla de Inkerman hasta hoy dia de la fecha, no ha ocurrido ningun hecho de armas notable; pero en su lugar, y para gran satisfaccion y contento del soldado, habiábase concluido los principales trabajos del sitio á pesar de las inauditas dificultades que el terreno peñascoso opuso, y anegacion constante de las trincheras por la copiosa lluvia que caia. Las baterías de la tercera paralela que se encuentran á distancia de 150 pasos, y en alguno que otro punto aun mas cerca de la plaza, han sido completamente armadas; de modo que de dia en dia se esperaba el nuevo rompimiento del fuego, que en los últimos dias habia quedado casi del todo suspendido. Los rusos han aprovechado las semanas intermedias desde la jornada de Inkerman en reformar su sistema defensivo. Como á consecuencia del vigoroso y certero fuego de los tiradores, armados con carabinas á la Minié, no pudiesen aquellos sostenerse en la primera línea, puesto que diariamente sufrían pérdidas de consideracion entre los sirvientes de artillería, se han retirado á su segunda y menos dilatada línea, que se halla á retaguardia de la primera: sin embargo, quedan todavia algunos puntos de esta misma ocupados, que se dejan sostener con éxito. Las baterías de la Cuarentena, abandonadas por ellos, fueron sin pérdida de momento ocupadas por los franceses. Otra disposicion de importancia tomada por los rusos, es volver á conducir á bordo de sus navios la artillería de grueso calibre, en cuya operacion se les ve entretenidos de dia y de noche con extraordinario empeño y asiduidad. El motivo de esta determinacion consiste en que habiendo reducido el desarrollo de su línea de defensa, no necesitan ya tantos cañones: por otra parte, abrigarán acaso el designio de atacar las pequeñas embarcaciones de los aliados, luego que las mayores hayan ya abandonado las aguas de Sebastopol para dirigirse á sus cuarteles de invierno de Sinope y de Beikos; el primero para los buques ingleses, y el segundo para los franceses.

De la escuadra anglofrancesa permanecerán, á escepcion de cuatro buques veleros que se hallan anclados en una de las ensenadas, solamente los vapores al frente de la plaza. Dado que el almirante Nachimoff intentase atacar esta ensenada, se espondria muchísimo, puesto que el general Canrobert la puso en perfecto estado de defensa, habiendo baterías que cuentan hasta 60 cañones de dotacion. Obstruye además la entrada una fuerte línea de estacadas, dejando una abertura muy escasa, que durante la noche queda cerrada con una robusta cadena.

En cuanto á la llegada de refuerzos, habian desembarcado hasta el dia 2, sin incluir los turcos, unos 12,000 hombres,



ODESSA A VISTA DE PAJARO.

1. Promontorio de Langeron.
2. Malecon del puerto de la Cuarentena con el faro.

3. Puerto de la Cuarentena para buques mercantes.
4. El Lazareto.

5. Malecon del puerto de la Cuarentena con una bateria.
6. Escalera de Richelieu y punto principal de desembarque.

7. Puerto para los navios de guerra.
8. Diques para la defensa del puerto.

9. Bateria que hizo fuego con la bandera parlamentaria.
10. Muelle con baterias.
11. Cuartel.

12. Alhondiga, y depósito de granos.
13. Muelle del comercio.
14. Ciudadela.

15. Teatro.
16. Los bulevares.
17. Iglesia de San Miguel.
18. Plaza de Richelieu.

19. Palacio del Gobernador.
20. La catedral.
21. Iglesia luterana.
22. Bolsa.

23. Hospital.
24. Arsenal.
25. Iglesia del arsenal.
26. Jardines públicos.

27. Arrabal.
28. Cuartel de caballeria.
29. Cementerio.
30. Jardin botánico.

en cuyo número figuran 3,000 ingleses. El total de tropas de refuerzo que se esperan, subirá á unos 40,000 combatientes (no comprendiendo el ejército de Omer-Bajá que debe partir de Varna y Baltschik), á saber, dos divisiones francesas que componen 24,000 hombres, y 10,000 ingleses procedentes del Reino-Unido y 6,000 de Corfú, Malta y Gibraltar. El actual estado de fuerza de las tropas expedicionarias en Crimea consta de: 1.º *Ejército inglés*: Cuatro divisiones de línea, de las cuales cuenta cada una desde la batalla de Inkerman, á lo sumo 2,300 hombres; total 9,200; una division ligera con 2,000 hombres; la brigada de caballería de línea 1,200 caballos. La caballería ligera, la que después de la acción de Balaklava contaba aun 300 caballos próximamente, puede considerarse en cuadro. Agregando ahora unos 1,000 hombres de tropas de ingenieros y de artillería, con 2,000 á que sube el último refuerzo que llegó, subirá el total á unos 16,000 hombres. 2.º *Ejército francés*: Cinco divisiones á 9,000 hombres; una division de caballería de reserva, 2,000 ginetes, y 1,000 sirvientes de artillería, componen en un todo 48,000 hombres. El número de tropas otomanas estacionadas en Balaklava y Eupatoria, si se calculan los refuerzos que desde principios de noviembre han llegado sucesivamente, asciende á 14,000 hombres poco mas ó menos. Reasumiendo estos guarismos parciales, sube la fuerza total de que en el día disponen los aliados en la Crimea, á unos 78,000 hombres. Los nuevos refuerzos, de los cuales formará tambien parte un ejército egipcio perfectamente aprestado, harán subir el número total de combatientes al respetable guarismo de 118,000 hombres, que sobrepasará con mucho el estado de fuerza del ejército moscovita de dentro y fuera de Sebastopol, el cual, cuando mucho, ascenderá en el día á unos 95,000 hombres; pero en cambio tiene una esperanza positiva de robustecerse tambien á su vez con nuevos y considerables refuerzos. Sábese con certeza que las masas de tropas rusas destacadas entre el Schitomir y Kiew, que forman á lo que parece parte del primero y segundo cuerpo de ejército, se hallan casi todas, desde principios de noviembre, en marcha con direccion á la península Táurica, habiéndose al propio tiempo puesto tambien en movimiento para el mismo destino refuerzos de consideracion procedentes de las márgenes del Don. Existe pues la probabilidad mas que positiva de que en los mismos momentos en que la fuerza total del ejército aliado en territorio de la Crimea, incluyendo las tropas de Omer-Bajá, sube á 150,000 hombres, disponga tambien la Rusia de igual número de combatientes. De todos modos hará la Rusia un esfuerzo desesperado para no sucumbir en la colosal lucha en que se van á empeñar los partidos beligerantes en los meses próximos venideros. Tampoco se descuidará, aun cuando no disponga de millones de bayonetas, en guarnecer sus provincias meridionales con millares y millares de soldados: y quien desde luego no conozca ó quiera hacer cuestionable este aserto, debe conceptuarse dominado del ciego espíritu de partido. La llegada de víveres al campo moscovita se verifica con una lentitud extraordinaria; tanto, que segun manifestaron varios prisioneros, ha sucedido ya que en una semana solo recibió la tropa dos veces carne, habiéndose tenido que contentar en los demás dias con pan y verdura, en su mayor parte espinaca. Los aliados no carecen de nada, si se exceptua el necesario abrigo contra las frecuentes lluvias; pero tambien esta falta se remediará pronto, pues para mediados de enero habrán llegado á la Crimea las barracas y casetas de madera en que podrán alojarse 3,000 oficiales, 80,000 individuos de la clase de tropa, y 40,000 caballos. Los franceses han recibido ropas de abrigo, hechas de pieles, y lo mismo los ingleses. Víveres hay en abundancia, y aun se esperan aguinaldos de todas especies y en grandes cantidades, para que los soldados pasen buenas Pascuas, debidos á un sinnúmero de personas particulares.

El general Canrobert ha hecho construir una nueva batería de 36 piezas de grueso calibre; de modo que desde la tercera paralela se romperá el fuego con el respetable número de 150 bocas de fuego. Desde una altura que domina perfectamente el puerto, reconquistada últimamente, se hostilizará á los buques rusos refugiados en él con brulotes, cuyo alcance es de 21,000 pies. Tambien los ingleses han establecido una nueva batería de cañones y morteros. Balaklava, plaza que en el día no sufre ya las acometidas de parte de los rusos como sucedia antes, constituye el centro de gravedad del ejército sitiador, mientras que el de Mentschikoff ha retirado el suyo hasta Sinferopol. La guarnicion continúa haciendo salidas con mucha frecuencia: así es que, por ejemplo, en la madrugada del día 2 de diciembre subió el teniente Polewoi con 70 hombres á las alturas de la ensenada Sud, penetró por las trincheras, acuchilló una porcion de ingleses, y se llevó tres prisioneros. En la noche siguiente se arrojó el teniente Wassiljeff con una seccion de voluntarios sobre una batería francesa, y dejó tendidos gran número de soldados que la guarnecian, y con él á la par espulsó el teniente Jarinoff, con 60 cazadores, á un destacamento inglés de una trinchera. Otra salida emprendida contra las baterías francesas números 8, 9 y 10 el día 3 del propio mes, fué rechazada con notable pérdida del osado enemigo. El siguiente día se atrevieron dos vapores rusos á salir del puerto por un estrecho portillo que se dejó abierto al establecer en el canal la barrera con los buques sumergidos; pero despues de haber cambiado el fuego con dos pequeños vapores franceses anclados en la ensenada de Strelitz, y acosados de allí á poco por dos fragatas inglesas y una corbeta francesa, se retiraron aceleradamente.

De parte de los ingleses dióse el 21 de noviembre un golpe contundente. Habian los rusos venido á ocupar una posicion al frente de las baterías inglesas, desde la cual molestaron á los sirvientes de estas extraordinariamente, sin que pudieran ser ofendidos. Tomóse en su consecuencia la resolución de apoderarse de aquella madriguera fatal al asalto, para cuyo efecto salieron aquel mismo dia, anochecido ya, 200 hombres del primer batallon de la brigada de tiradores, mandados por el teniente Tryon, y despues de haberse deslizado dentro de un barranco, treparon con el mayor silencio posible á la altura ocupada por los rusos, sorprendiéndolos entregados al sueño, dejando en el sitio á cuantos no lograron fugarse, y aun rechazaron despues á la bayoneta á las tropas enemigas que acudieron precipitadamente en socorro de los aterrados dispersos. Una tercera tentativa para conquistar aquel importante punto fué tambien rechazada; pero feneció el caudillo de los ingleses de una bala que le entró por una de las sienas.

Para terminar, consignaremos brevemente los elementos en hombres y material que el ministro de la Guerra inglés, duque de Newcastle, envió al Oriente, para que este cuadro sirva de correctivo á los que tachan al gobierno inglés de haber sido tibio é ineficaz en cuanto concierne á la guerra.

Hasta el presente, ha enviado el gobierno británico al Oriente 53,000 hombres, á saber: 30,000 al principio de la guerra, y los restantes en los últimos dos meses. Con el ejército de lord Raglan marcharon 62 piezas de artillería; mas tarde siguieron dos parques de sitio de 42 bocas de fuego, siete baterías de á nueve, y dos secciones de artillería de campaña. Los repuestos de proyectiles sólidos y huecos que se llevaron fueron inmensos, y en municiones para fusilería enviáronse al ejército 22,833,000 cartuchos, en cuyo número figuraban 18 millones para carabinas á la Minié. Recibió lord Raglan además, procedentes de Malta, 42 cañones y morteros, 9,000 bombas y 27,000 proyectiles sólidos, casi todos de los mayores calibres. El 17 de octubre llegó la primera remesa de prendas de vestuario de abrigo á la Crimea; y si no hubiera el *Prince* naufragado, no habria habido motivo alguno para producir queja en esta parte. Las prendas de abrigo que conducía á su bordo, habian sido ya confeccionadas en julio, y hubo entre ellas 35,700 calcetines de lana; 53,000 camisas del propio género; 2,500 capotes para guardias y puestos avanzados, además de los capotes ordinarios; y por último, 16,000 mantas. Entre todo se han contratado para el ejército expedicionario en la Crimea, y en gran parte ya expedidos, 150,000 pares de calcetines de lana; 100,000 camisas de lo mismo; 90,000 calzoncillos de franela; 80,000 pares de guantes; 40,000 mantas estrechas de lana; 40,000 capuchones impermeables; 40,000 capotes de pieles; y 12,000 pares de botas de cuero de lobo marino. Luego que llegó á conocimiento del gobierno la pérdida del *Prince*, dictáronse sin pérdida de momento las disposiciones oportunas para reponer aquellas prendas; aun no se sabia oficialmente la confirmacion de tan deplorable percance, cuando ya se estaban aprestando buques con nuevos repuestos. Resuelto ya que el ejército inverna en la península Táurica, mandáronse construir capotes de pieles de carnero; y como Inglaterra por sí sola no pudiese proporcionar mas que 5,000, se hicieron á su cuenta 10,000 en Francia y 20,000 en Austria, sin perjuicio de que tambien al embajador británico en Constantinopla se diera la orden para que proporcionase otros 25,000. Por último, fabricaron barracas ó casetas de madera, y prescindiendo de las construidas en Malta y en Turquía mismo, se embarcaron en los puertos de Inglaterra á principios de diciembre en número de 41,000.

Parécenos que la gratuita acusacion lanzada contra el gobierno británico, de haber mirado con indolencia y aun con cierto abandono á su valiente ejército en la Crimea, se desvanecerá como es justo, y aun justificarán los sucesos venideros otra impugnacion que se le echa en cara, á saber: el poco acierto que tuvo en la eleccion de los principales caudillos. Difícil, muy difícil es la lucha emprendida; pero no hay que perder de vista que hay que habérselas con la primera potencia militar de Europa, para conquistar su primera y mas importante plaza marítima.

MISCELANEA DE LA GUERRA.

Barracas para las tropas francesas en Crimea. El *Constitutionnel* da una descripcion detallada de las barracas ó casetas enviadas á Sebastopol, cuyo diseño é idea principal procede del emperador Luis Napoleon. Las destinadas para la clase de tropa tienen unos 25 pies de longitud, 15 de ancho, con una altura de 3 pies en los bordes, y 10 en el centro, pudiéndose albergar en ellas unos 26 hombres. Las respectivas á los oficiales, calculadas para 8 subalternos, 6 4 capitanes, 6 dos jefes, 6 un general, son algo mas altas y claras. Estas casetas pueden tambien servir para hospitales de campaña. En las construidas para caballos caben 48 de estos, y tienen unos 80 pies de largo con 16 de ancho. Estas barracas pueden ser muy fácilmente armadas y deshechas, y se calcula que unos 20 carpinteros concluyen la operacion en tres horas, cuando mucho. En Inglaterra, en donde se construyen hasta 1,300, y en Francia quedaron concluidas hasta fines de diciembre el número suficiente para 69,000 hombres. Cree el *Constitutionnel* que á mediados de enero se hallarán acuartelados en tamañas barracas 3,000 oficiales, 80,000 soldados y 40,000 caballos del ejército francés que asedia á Sebastopol.

Gasto de municion en Sebastopol. De un parte detallado del general Canrobert se desprende que los oficiales de artillería franceses calculan que desde la llegada de los aliados al frente de Sebastopol, hasta fines de noviembre, habian gastado los rusos 1,200,000 kilogramos de pólvora, y como 400,000 proyectiles sólidos y huecos.

Azores horrosos de la guerra. Del campamento de los aliados delante de Sebastopol escribieron á fines de noviembre próximo pasado lo que sigue: A fin de evitar nuevas sorpresas y emboscadas en el valle del Tschernaya, háse dado la orden de cortar todos los arbustos y matorrales. Ocupados nuestros soldados con tamaña operacion, oyeron muy en el fondo del valle dentro de unas praderas regadas por el Tschernaya, unos hondos gemidos. Dieron parte á sus oficiales de ello, calculándose desde luego que probablemente procedian aquellos clamores de algunos heridos abandonados. El capitán dispuso se hiciera en seguida un reconocimiento, mandando al efecto una parte de la compañía para precaverse contra cualquier sorpresa. Increíble parece, pero era la verdad pura: halláronse sobre la orilla de dicho rio medio anegados de la corriente tres heridos rusos luchando con la muerte, los cuales trece dias hacia ya se encontraron allí abandonados, cubiertos de sangre, mutilados y desamparados totalmente. Uno de ellos tendido sobre la tierra, habia consumido toda la yerba que habia en derredor suyo, despues que no le quedaba ya del pan de municion que tenia en su morral. Los otros dos, mas felices, pudieron arrastrándose por el suelo alcanzar algunos compañeros suyos muertos ya, con cuyas provisiones se alimentaron: sin embargo, tambien estos habian ya comenzado á comer yerba...

Donativos para el ejército francés en Crimea. Muy espléndidos son los donativos que en Francia se recogen con destino para su ejército expedicionario en la Crimea. La direccion general del Banco nacional ha votado para el mismo 25,000 francos;

el comandante de la Guardia nacional de París abrió una suscripcion; la Cámara de procuradores y notarios del imperio ha dado 3,000 francos cada una; la direccion del camino de hierro del Este trasportará gratis todos los donativos destinados á la Crimea. La ciudad de Burdeos, además de una suma de 40,000 francos, remitió 6,000 botellas de vino añejo de aquel pais, para los hospitales de ambos ejércitos.

Estado de fuerza del ejército francés de mar y tierra. A deducir del discurso pronunciado por el emperador Luis Napoleon á la apertura del Cuerpo legislativo, se compone en el día el ejército terrestre francés de 581,000 combatientes, con 113,000 caballos, y las fuerzas marítimas de 62,000 hombres. La guerra, dice dicho soberano, reclama sacrificios tremendos; y para que se sostenga este imprescindible estado de fuerza, os pediré, señores procuradores, una nueva leva de 140,000 hombres y la autorizacion para contraer otro empréstito nacional.

Consejo de guerra en Sebastopol. En el último gran consejo de guerra celebrado en Sebastopol tomaron tambien parte los grandes duques Nicolás y Miguel. El jefe de E. M. G., príncipe de Mentschikoff, presentó un plan enteramente nuevo para la defensa de la plaza, plan que obtuvo el asentimiento general de cuantos constituian aquel consejo. En su consecuencia se tomaron las resoluciones siguientes: 1.º Aprestar en el puerto de Sebastopol una escuadra para emprender salidas: 2.º El no estender ya la defensa de Sebastopol á toda su superficie, sino concretarse á puntos cardinales: 3.º Establecer entre Baktschisarai y Sinferopol un campamento atrincherado con un cuerpo de ejército destacado á las márgenes del Tschernaya.

Explicacion singular. Hé aquí la explicacion que ha dado un prisionero ruso de la guerra actual. Los turcos, ha dicho, degollaron al obispo y sacerdotes que habia en Jerusalén. Dios, indignado, envió un peloton de ángeles para quitar de su sitio el sepulcro de Cristo, que se encuentra actualmente suspendido en el aire, y encargó al Czar que vengara aquel sacrilegio de los paganos. Cuando el emperador Nicolás, necesariamente vencedor con la ayuda del cielo, entre en Jerusalén con todos sus ejércitos, volverá á su sitio el sepulcro de Cristo; todas las falanjes de los ángeles se alinearán cuando pasen las tropas rusas y les presentarán las armas; y entonces el Czar será dueño de todo el mundo, que habrá abandonado sus errores y convertido á la fé ortodoxa.

Cambio de palabras. El *Puch*, que como es sabido, es uno de los periódicos ingleses de mas intencion, publica el siguiente parralfo, refiriéndose al manifiesto recientemente publicado por el emperador de Rusia.

¡Así sea! El emperador de Rusia espera que se le verá con la espada en la mano, y la cruz en el corazon; cámbiense tan solo las dos cosas de sitio: «La cruz en la mano y la espada en el corazon.»

Los prisioneros rusos en Inglaterra. La casa en que se hallan detenidos los prisioneros de guerra situada en Lews, está abierta al público, y fué visitada la última semana por un considerable número de personas.

La mayor parte que vienen de Brighton, y como casi todos compran y pagan generosamente los diversos objetos fabricados por los prisioneros, estos artículos han subido considerablemente de precio. Los mas de ellos estan construidos con cuchillos y navajas, lo cual prueba la mucha habilidad de los rusos.

Lo mas asombroso es la facilidad con que los prisioneros aprenden el inglés. Cuando se presenta un comprador, contestan sin vacilar á la acostumbrada pregunta de cuánto valen los objetos, y es por todos conceptos admirable su inteligencia.

Su caja debe estar actualmente muy bien provista, pues además de los productos de la venta, el duque de Devonshire les envió últimamente 250 libras, y los oficiales prisioneros bajo su palabra han recibido 1,000 libras del Czar; de modo que oficiales y soldados estan en muy buena situacion.

El teniente Mann, que acaba de ser nombrado gobernador de la prision, les permite ir á pasear acompañados por algunos hombres de la guarnicion, á lo cual se muestran muy agradecidos.

Suscripcion. La que se abrió en Burdeos para la compra de tabaco, cigarros y otros artículos para el ejército de Oriente, escude ya de 40,000 francos. Además, la comision ha recibido de diferentes personas 4,000 botellas de vino añejo de Burdeos para los hospitales militares.

Casas á prueba de fuego. Un operario inglés ha inventado un procedimiento para hacer incombustibles las casas de madera que se envían á la Crimea. Es una composicion que pone estos pequeños establecimientos al abrigo del calor del fuego. La experiencia hecha en la secretaria del ministerio de Negocios-estranjeros dió el mas satisfactorio resultado. Fueron lanzadas al fuego algunas piezas de madera cubiertas con la indicada composicion, y solo consiguió la llama ennegrecerlas sin inflamarlas.

Nuevo invento. Mr. Soyer acaba de descubrir en Londres un útil invento que puede mejorar la condicion del soldado en Crimea. Es un aparato de cocina que puede hacer el rancho de 1000 hombres en dos horas. Solo son precisos cuatro ranchoeros, y el aparato costará 100 libras esterlinas.

Lord Raglan. Lord Raglan, general en jefe del ejército inglés en la Crimea, cuenta 66 años. Nació en 1788.

Morteros de nueva invencion. Muy satisfactorios han sido los ensayos practicados con los morteros de nueva invencion en Londres á mediados de diciembre último. Pesan estas piezas 100 quintales, tienen un calibre de 13 pulgadas, y arrojan balas de 200 libras, con una carga de 20 libras. Consiste su ventaja especial en un aparato particular que favorece extraordinariamente la buena punteria, aun cuando el mar se halle alborotado, y hace desaparecer el inconveniente del retroceso, pudiéndose dar á estos morteros además la elevacion que se quiera. Con un ángulo de 45° arrojan con una carga de 20 libras balas de dos quintales hasta la distancia de 12,600 pies.

Munificencia del emperador Nicolás. En virtud de un ukase especial, fecha 18 de diciembre, manda el emperador de Rusia que á todos los soldados que constituyen la guarnicion de Sebastopol, les cuente desde 25 de setiembre último cada mes por un año completo de servicio, abono que se hace tambien extensivo á la opcion de los beneficios de retiros, pensiones, ascensos, órdenes militares y otras recompensas y distinciones inherentes á los diferentes plazos de años de servicio: de aqui la desesperada decision en defender hasta el último extremo aquel plaza marítima.

IMPRESIONES DE VIAJE

DE MADRID A MANILA.

(Continuacion.)

Pasadas algunas horas, el vapor *Rápido*, surcando las poéticas aguas del Guadalquivir, contenidas por dos frescas orillas embalsamadas con el aroma de los naranjos y limoneros, me conducía hacia Cádiz; y á la mañana siguiente, cuando los primeros rayos del sol reflejaban sobre el limpio cristal del Océano, un bote me trasladaba á *Puntales*, fondeadero en que se encontraba anclada la fragata *Reina de los Angeles*, que debía trasportarme á Manila.

Era una mañana apacible en que el mar tranquilo y sosegado apenas rizaba la superficie de las aguas: la fragata, aparejada ya y pronta á darse á la vela, se balanceaba sobre el abismo que la sostenía; al contemplarla tan galana y airosa agitándose sus blanquísimas velas á impulsos de la fresca brisa, parecíame que un génio benéfico se cernía sobre sus alas y me esperaba para acogerme bajo su amparo: al pisar la cubierta dispóse el vértigo que me cegaba: un ligero estremecimiento avivó la circulación de mi sangre: cerré los ojos para recorrer un pasado que terminaba en aquel solemne momento, y al abrirlos de nuevo, Cádiz se ocultaba entre los vapores del mar, y la fragata surcaba majestuosamente el anchuroso piélago.

Océano Pacifico, mayo 1854.

EL MAR.

I.

Al sentirme arrebatado á través del Océano, cuyas casi tranquilas aguas surcaba velozmente la fragata impelida por un fresco viento, comenzó para mí una serie no interrumpida de emociones tan fuertes como inesperadas, que me hicieron comprender que mis ideas con respecto al mar eran de todo punto equivocadas y falsas.

Como primer ensayo de navegacion, emprendia la del viaje á Filipinas por el cabo de *Buena Esperanza*; y al abrazar la resolución de llevarle á cabo, si bien no decaía mi ánimo con el temor de los desastres que pudieran sobrevenir; figurábame sin embargo que el mar mostrárase casi siempre furiosamente agitado, que sus peligros serian continuos, que su estado normal seria en suma aterrador y tempestuoso.

Y es que el poeta, cuando en melodiosas cadencias, y arrebatado por la febril emoción de su ardiente fantasía, describe en armonioso canto las grandezas del mar, retrátale siempre preñado de borrascas; es que el pintor, cuando traslada al lienzo los brillantes matices de su paleta y sus no menos brillantes ideas de artista, pinta siempre tempestuosa la atmósfera, furiosamente agitado el Océano, próxima á sucumbir la combatida nave; porque sublimes ambos en las concepciones de su génio, encuentran en aquel espectáculo terrible la expresion solemne de sus elevadas emociones.

Pero el mar, así como las densas regiones del globo, tiene en su existencia fases distintas y variadas situaciones, si bien en todas ellas se presenta admirable por su grandeza.

Cuando cruzando la zona tropical, en dias casi todos serenos y apacibles, la atmósfera se muestra pura y despejada, deslumbrador el sol, tranquilo el Océano, cuyas aguas forman ligeras ondulaciones coronadas de blanca espuma, que se desvanecen sobre un fondo tan pronto azul turquí como tornasolado cual si fuera un rico paño de seda, entonces el espíritu reposa desahogado sobre aquella tranquila y silenciosa calma de las aguas, contemplando el suave movimiento del buque, cuyas velas impelidas por frescas brisas le arrastran hácia su destino, arrullado por el blando rumor del viento y acariciado por las ligeras olas.

Y si este espectáculo se ofrece cuando la noche se muestra con su manto tachonado de estrellas, entre las cuales destácase la luna, cuyos blancos rayos rielan sobre el limpio cristal de las aguas, formando sobre ellas una anchurosa y resplandeciente vía, y cuando el mar impregnado de fósforo muéstrase sembrado de puntos luminosos que producen un efecto mágico principalmente en la huella que deja el buque á su espalda, y que en aquellos momentos se asemeja á un canal de fuego inextinguible en medio de aquella inmensidad incandescente de agua, entonces el panorama no puede ser mas brillante y deslumbrador, y el navegante se asemeja á la criatura protegida por Dios, cuya tranquila existencia se desliza acariciada por su ternura inagotable.

Era el domingo de Ramos, y la mañana aparecía con todo el esplendor de un hermoso dia: sobre la cubierta alzabase un pequeño altar sencillamente preparado, y delante de él un sacerdote revestido con las sagradas vestiduras celebraba el santo sacrificio de la misa. El viento agitaba apenas el velamen de la fragata, que flameando sobre él ara, parecía saludar al ministro del Dios crucificado. Tranquilo el mar, cuyas aguas se rizaban suavemente á impulsos de la brisa, parecía asistir tambien al solemne oficio y prestar adoracion al Criador del mundo.

Puestos de hinojos los pasajeros en el momento de la consagracion, formados dando frente al altar, y vestidos de gala cuarenta marineros españoles con destino á Filipinas, reinando un profundo silencio, interrumpido tan sólo por el vago rumor de las preces del sacerdote, en el momento de elevar la hostia en aquel templo que tenia al espacio azulado por bóveda, y á cuyos pies murmuraba el insondable Océano, un sentimiento profundamente religioso dominaba el espíritu, y era imposible dejar de elevar el pensamiento hasta el trono del Señor.

Pero en este mismo dia, y cuando aun vagaban por el espacio las plegarias de los fieles, la fragata ofrecía un espectáculo triste y desconsolador. Dos marineros de los que la fragata conducía de pasaje, habian venido á las manos en la noche anterior, y era preciso castigar aquella falta con la pena del cañon, porque así lo reclamaba el rigor de unas ordenanzas desacordes con el espíritu filosófico de la época, pero que era preciso cumplimentar, porque ellas son las leyes penales de la disciplina. Parecía imposible que naciones que se dicen civilizadas y que marchan á la altura de los adelantos sociales, en vez de procurar regenerar al hombre despertando en su alma los instintos nobles que reemplazan al temor con la dignidad, conserven en sus códigos militares penas que, consideradas

filosóficamente, rebajan y humillan al individuo que las sufre nivelándole con las bestias, y no enaltecen tampoco al que las decreta en virtud de imperiosos deberes, y tal vez contra la convicción de su conciencia y los sentimientos de su corazón.

Conducidos los delinquentes al lado de una de las piezas de artillería que defienden la banda de estribor, les fué comunicada la disposicion acordada por los oficiales de la armada que marchaban tambien á bordo, y colocados en posicion horizontal sobre el cañon y boca abajo, recibieron cada uno diez palos que les fueron aplicados por otro de sus compañeros, lanzando lastimeros ayes que entristecieron nuestras almas.

II.

Pero así como en la existencia de los pueblos, en pos de tranquilos períodos vienen épocas azarosas que los agitan y conmueven, amenazando destruir el edificio social, de la misma manera en el Océano tras los dias apacibles en que sus aguas, rizadas apenas por la brisa, asemejan á la mansa corriente de un rio, suceden los dias azarosos, en los que soplando el viento con fuerza hace que la profundidad de aquel abismo se conmueva con incesante movimiento formando alturas preñadas de espuma que se desvanecen en el torrente de cada ola, y ruge poderosamente al chocar contra el velamen que se presenta henchido resistiendo con trabajo el empuje del elemento que le impulsa: las olas estrellándose contra los costados del buque y ciñéndole entre sus brazos, le rodean con aspecto amenazador, dejando oír el bramido de su fatídica voz. El buque marcha entonces empujado violentamente por el viento, y venciendo la resistencia de las aguas que forman en torno suyo una inmensa sábana de trasparente espuma, que al quebrarse en mil pedazos, parecen sus porciones medio unidas á los trozos de un velo de gasa desgarrado.

Podría decirse entonces que el mugido del viento y de las olas asemejan á la voz de Dios cuando dirige sus amonestaciones al pueblo maldito de *Sodoma*, y que el buque avanzando en su carrera, á pesar de la resistencia que se le opone, es el reflejo de aquel pueblo que persistía en su marcha á pesar de la divina amonestacion, impelida por un destino inevitable.

III.

No hay horas mas angustiadas en la vida del que no se halla avezado á las peripécias extraordinarias que se observan en el mar, que aquellas en las que un temporal hace sentir su ruda fuerza al buque que avanza á través del insondable Océano.

Cuando desencadenados los vientos soplan con toda la fuerza de su indomable poder; cuando en fuerza de este empuje incontrastable del vendabal, la nave se estremece con violentas sacudidas inclinando sus masteleros, crugiendo las maderas, rompiéndose las velas que arrastra el viento en mil pedazos, ó para evitar esta avería, tomados todos los rizos ó aferradas en torno de las vergas, largada solo la cangreja, y poniéndose á la capa, entonces los tímidos muestran su terror, las mujeres se anonadan, los de corazón sereno ocultan su inquietud bajo la máscara de un semblante tranquilo.

Entonces el espacio está lleno de fatídicos ruidos, formados por el rugido del viento que suena como un trueno prolongado, y el mugido de las olas que se suceden unas á otras con desusada violencia, y todas se rompen contra el buque, formando montañas de agua cuyos inmensos surtidores inundan la cubierta, despues de balancear la nave con su furioso choque.

Entonces tambien, y cuando hay mares contrarias, levántanse empinadas alturas por las dos bandas del buque, y parece que este camina á través de un estrecho desfiladero cuyas montañas se agitan con el estremecimiento del terremoto, y braman con el rugido de la tempestad.

En aquellas horas de angustia, cuando el arrojado marinero trepa por la tabla de jarcia hácia los masteleros, y avanza despues sobre las vergas para tomar un rizo ó aferrar una vela, en el momento en que la nave sufre violentas sacudidas y brama el viento con aterrador sonido, parece que se presencia la fábula de los *Titanes* escalando el cielo, y que aquellos hombres son insensatos que desafían la presencia del Criador.

Entonces tambien, si los pasajeros para neutralizar la influencia que ejercen tales tiempos sobre el espíritu mas sereno, se reúnen en la cámara y entonan frívolas y ligeras canciones, cuyos ecos se pierden entre el ruido del temporal, la nave tiene una completa semejanza con el pueblo de *Sodoma*, que al escuchar la amenaza de Dios, lejos de contristarse, la contestaba con blasfemias y con los gritos de sus inmundas bacanales.

IV.

Cruzábamos el mar de China, y era la noche de uno de los primeros dias del mes de agosto. Desde la caída de la tarde habíase mostrado el espacio empañado con densos vapores: estábamos en completa calma, sin que el mas ligero soplo de viento refrescara aquella atmósfera enardecida por el calor, bajo la cual se respiraba difícilmente. De tiempo en tiempo brillaban fugaces relámpagos que disipaban momentáneamente y con siniestra luz la suma oscuridad que nos rodeaba.

Eran las doce de la noche, y el inteligente capitán comprendió que se acercaba el momento de estallar la tempestad: ejecutadas las maniobras preventivas, los marineros estaban en sus puntos, cogidos los cabos y preparados para hacer la última en el momento oportuno: la atmósfera era sofocante, y cada vez estaba mas enardecida por la falta absoluta de viento: á lo lejos oíase un rumor extraño y prolongado que se aproximaba: era el huracan que se lanzaba sobre el buque.

Un relámpago inmenso ilumina el espacio con la claridad del sol, deslumbrando nuestra vista: el ruido crece en magnitud; el capitán manda con serena voz la última maniobra; pero sus palabras son arrastradas por la impetuosa furia del vendabal, que estallando con la velocidad de un cañonazo, se estrella contra la arboladura y hace que el buque se incline sobre el opuesto costado: rugen en el espacio truenos espantosos precedidos de inmensas llamaradas que iluminan la cubierta cual si hubiera en ella multitud de reverberos: el huracan brama con inextinguible silbido; el temporal arrecia, y de repente un relámpago mayor que todos los anteriores de azulada y deslumbradora luz baña la atmósfera; y sobre aquel vivísimo resplandor destácanse mas lucientes aun multitud de partículas eléctricas rielantes, cuyo pavoroso reflejo es superior al del

relámpago, así como es superior al brillo del oro el destello de la pedería incrustada sobre aquel.

Y tras este fenómeno, una detonacion seca, vibrante y atonadora, estalla sobre nuestras cabezas, y la chispa eléctrica serpenteando sobre el fondo negro de las nubes, desciende rápidamente y se sumerge en el Océano á pocas brazas de nuestro costado: el fenómeno se reproduce una vez y otra; el mar brama ya tambien agitado por la tempestad; los pasajeros guardan profundo silencio en la cámara, interrumpido solo por el sollozar de las tímidas señoras.

Era aquel un momento solemne de esos que dejan perpétua huella en la imaginacion: era una de esas horas en que se toca el peligro, y la muerte parece sonreír á nuestra vista; pero no una muerte rodeada de gloria, no un peligro contra el que puede luchar el valor, sino una muerte y un peligro que se reciben con los brazos cruzados, y que al acercarse avivan el recuerdo de la apartada patria y los no menos profundos de la familia y de la amistad.

Afortunadamente el Océano se encuentra habitualmente en situaciones tranquilas, en las que la mayor contrariedad que sufren los navegantes es la carencia de viento, ó su mala direccion, circunstancias que retrasan notablemente el viaje. Y trascurre á veces hasta un mes sin que el menor incidente infunda en el ánimo el mas ligero temor, permitiendo estos bonancibles tiempos que el espíritu se dilate ante el soberano espectáculo que ofrece el sol en sus periódicas revoluciones.

Mar de China, agosto 1854.

(Continuará.)

E. DE VIVES.

LAS PIELES ROJAS.

(Continuacion.)

Hallándose sola Mariquita con el ingrato Gavilan, actualmente el jefe Yaki, sintió nacer en su corazón una ligera esperanza.

—Yaki, le dijo con su voz la mas dulce y acompañando sus palabras con una mirada suplicante, Yaki, te lo suplico, tú que siempre has sido tan bueno para mí, y que tanto tiempo has permanecido en el cortijo, viviendo entre nosotros como amigo, socórreme, proporcióname el medio de volverme á unir á mi madre, y sálvame de tus terribles compañeros que quieren matarme, pues sabe Dios, sabe Dios que jamás he hecho mal á nadie.

—¡Calla! exclamó Yaki con una voz brusca, calla, Rostro Pálido. Esta mañana era el criado, pero esta tarde soy el amo, y se me debe obedecer: no pronuncies ya una palabra, pues te apresuraria la muerte.

Yaki se sentó entonces en una silla de madera colocada frente al banco de Mariquita. Sus piernas cruzadas y con la cabeza apoyada entre sus manos, pareció sumergirse en graves reflexiones, y guardó un profundo silencio.

Así transcurrió media hora, que pareció á la pobre Mariquita tan larga como un año. Yaki, siempre inmóvil, reflexionaba. Repentinamente se oyó un espantoso clamor en medio del silencio, y la partida de las Pielas Rojas se precipitó nuevamente en la pieza en que se hallaba Mariquita, arrojando aullidos horribles. Por espantoso que fuese el aspecto de los indios cuando entraron en un principio en el cortijo, su primera aparicion era por decirlo así inofensiva, en comparacion á la segunda. Las Pielas Rojas, despues de haber cenado, encontraron una pipa llena de aguardiente; la abrieron despues poniéndose á beber con avidez, pues los indios prefieren el aguardiente á cualquiera otro licor: no tardaron en caer en una completa embriaguez. El indio embriagado no respira mas que sangre y carnicería. Mariquita hizo la señal de la cruz, murmuró una corta oracion, despues cerrando sus bellos ojos, á través de los párpados de los que filtraban algunas lágrimas, esperó la muerte.

—Yaki, exclamó el mismo indio que ya habia tomado la palabra pidiendo la muerte de Mariquita, y á quien el aguardiente hacia en este momento mas furioso aun, se trata ahora de saber si tienes derecho á nuestra obediencia, como un jefe consagrado á sus deberes, ó si mereces ser castigado como un traidor.

—Pues bien! habla, dijo Yaki, que se levantó de su sillón y se puso de pie, con los brazos cruzados frente al indio, cerca del banco en que se habia sentado Mariquita.

—Sí, sí, habla, habla! exclamaron las Pielas Rojas, formando un círculo alrededor de Yaki y de su acusador.

—Este último, animado así y escitado cada vez mas por el aguardiente que fermentaba en su cuerpo, replicó con vehemencia:

—Yaki, un recuerdo que nadie puede olvidar entre nosotros es el de los padecimientos que sufrieron nuestros antepasados, cuando las Pielas Blancas vinieron de su remoto país á robarnos nuestras ciudades y á forzarnos á buscar un asilo en los bosques y desiertos. Existe igualmente entre nosotros una regla ó un deber que nadie puede infringir, y es condenar á muerte á toda Piel Blanca que el Dios de la guerra hace caer en nuestras manos. Ahora, continuó el indio, designando con un gesto de furor á Yaki, imposible en su presencia, decidme si este hombre ha faltado á este recuerdo y deber, queriendo sustraer un Rostro Blanco á nuestra cólera.

—¡Que hable! dijeron todos los indios á una voz, y despues le juzgaremos.

Debe aquí observarse que los indios, á pesar de su abominable ferocidad, su falta de completa educacion y sus innumerables vicios, observan sin embargo una escrupulosa justicia entre sí.

—Amigos, dijo á su vez Yaki con una voz firme, este hombre tiene razon; pero la Piel Blanca no morirá.

—Entonces tú eres un traidor! exclamó el indio.

—De ningún modo, replicó Yaki con una voz siempre tranquila. No soy un traidor, y la joven, repito, será respetada.

Al oír á Yaki tomar así su defensa volvió la esperanza un poco al corazón de la pobre Mariquita, que abrió los ojos.

—¿Y cómo harás tú por salvarla? preguntaron las demás Pielas Rojas.

—¿Como? repitió Yaki. ¡Pues bien! invocaré otra ley, respetada por todos nosotros, y dijo: «Que toda joven que aban-

dona su religion y sigue á uno de nosotros como mujer suya, llegue á ser nuestra hermana, y tenga derecho á nuestra proteccion.»

—¡Es cierto! exclamaron las Pielas Rojas, la ley lo dice.

—Mariquita, repicó Yaki aproximándose á la infortunada niña, lo has oido; no te quedan mas que dos partidos: abandonar tu religion y seguirme á nuestros desiertos: puedes cuando seas mayor ser mi esposa ó prepararte á la muerte.

Un silencio terrible se observó entonces. Mariquita, por un esfuerzo que parecía superior á su edad y á sus fuerzas, se levantó, y fijando una mirada inspirada en un Crucifijo colgado en la pared, exclamó con una voz firme:

—¡Cúmplase vuestra santa voluntad, Dios mio!

Después, volviéndose hácia las Pielas Rojas, á las que esta acción llena de una sublime sencillez habia dejado mudos de asombro, porque la virtud obra sobre los que quieren desconocerla aun á su pesar:

—¡Os lo suplico... no me hagais padecer mucho!

Furiosas las Pielas Rojas por haberse dejado enternecer un momento, se precipitaron blandiendo las armas contra Mariquita.

—¡Desgraciada! Nada puede ahora salvarla, exclamó Yaki, cubriendo el rostro con sus manos.

Desearíamos referir á continuación la escena atroz que siguió á estas palabras de Yaki, para no volver á tratar una materia tan triste; pero en una relacion hay ciertas reglas que observar, y que no pueden infringirse, lo que nos obliga á dejar la niña Mariquita para volver á madama Urraca, que segun se recuerda, partió en compañía del intrépido Antonio en busca de su hijo Pedro.

CAPITULO III.

Madama Urraca y Antonio marcharon, después de su salida del cortijo, una larga hora sin detenerse y sin pronunciar una sola palabra. Acostumbrado Antonio á recorrer los mas



vastos desiertos á pie, y agregando á este hábito un cuerpo hercúleo, largas piernas, caminaba veloz, y tanto, que si la intrépida Urraca no hubiese sido sostenida por la fuerza que le inspiraba su amor maternal, jamás hubiese podido seguirlo; gracias, al contrario, á ese sentimiento tan noble y sublime, y que tan frecuentemente ha permitido á algunas madres ejecutar sin esfuerzo prodigios, la esclente Urraca no perdía una pulgada de terreno, y caminaba casi sobre los talones de Antonio. Después de una hora de carrera este se detuvo brusca-

—¡Pues bien! Antonio, le preguntó madama Urraca con inquietud, ¿por qué pues no os adelantais mas?

Antonio, en vez de responder á esta pregunta, se arrodilló y comenzó á examinar el suelo con una estremada atención.

—Pero Antonio, ¿por qué pues perdeis así el tiempo? ¡Los momentos son preciosos! exclamó madama Urraca agitada por la impaciencia.

—Madama Urraca, respondió Antonio sin parecer movido por el cargo que se le dirigía, porque Antonio, lo notamos de paso, guardaba siempre un rostro pacífico, y de nada se asombraba, —madama Urraca, respondió, vuestro hijo y vuestros criados se hallaban en el lugar en que nos encontramos ahora hace un cuarto de hora. Veis que no he perdido mi tiempo.

—¿Será posible, mi bueno, mi esclente Antonio! exclamó madama Urraca con un ímpetu de júbilo imposible de describir. Pero ¡en nombre del cielo! ¿cómo podeis saber esto?... ¿quizá os engañeis?

—No, madama Urraca, no me engaño, respondió tranquilamente Antonio; os repito que vuestro hijo Pedro se hallaba aquí mismo con sus criados, apenas hace un cuarto de hora. Ahora, cuando nada nos apremia, pues vuestra impaciencia casi debe haberse calmado, voy á deciros cómo estoy cierto de no

equivocarme. Sabeis, querida madama Urraca, continuó Antonio, la vida que observo, vida de aventuras y de peligros. Siempre en los bosques y en los desiertos, sin sosten, sin apoyo, y no pudiendo confiar mas que en mí mismo, he debido ejercer los sentidos é inteligencia que Dios me ha dado de un



modo muy diferente del que los cultivan los habitantes de las ciudades, quienes seguros, gracias al menor trabajo de su existencia y no temiendo ningun peligro, se adormecen en su seguridad. Los habitantes de las ciudades, satisfechos de espectáculos y de curiosidades, casi no notan lo que pasa á su alrededor, y apenas hay en una capital dos personas que conozcan todos sus almacenes. En cuanto á mí es diferente: no hay un árbol, á veinte leguas alrededor, cuyas ramas no conozca; no pasa un soplo de aire sin que lo estudie, para saber si me anuncia buen tiempo ó tempestad; ni una hoja de yerba se agita, sin que examine con cuidado si es un insecto inofensivo ó un reptil peligroso la causa de su movimiento... gracias á estas observaciones repetidas sin cesar, he conseguido seguir hasta el fondo de los desiertos, impenetrables para cualquiera otro que no sea yo, á la caza que persigo; por vivos y rápidos que sean el corzo y el gamo en su carrera, y por impercepti-



ble que parezca la huella de sus pasos, esta me basta sin embargo para alcanzarlos. Examinando así al momento la tierra, he notado recientes impresiones de pies de caballo, y en las que he conocido los hierros de que se sirven vuestros criados para sus monturas.

Gracias, gracias mil veces por esas esplicaciones que me aseguran de la suerte de mi querido Pedro, exclamó madama Urraca. Después de un momento de silencio añadió esta: verdaderamente, Antonio, sois un hombre extraordinario. Apostaría que no se encuentra otro tan bueno como vos en todo el mundo.

Perderiais vuestra apuesta, madama, respondió Antonio. Dios ha dado al hombre, os lo repito, una inteligencia infinitamente superior á la de todos los seres animados que le rodean, para que aproveche esta misma inteligencia en su propia felicidad. El hombre perezoso é indiferente, en mi concepto, es mas digno de lástima que de censura: porque su pereza é indiferencia le conducen inexorablemente á perder goces ciertos, y á sufrir desgracias inevitables. Casi se podia decir que no es solamente la bondad la que aconseja al hombre cumplir con su deber, sino tambien el egoismo, porque la felicidad se halla al fin del deber.

Después de haber hablado así Antonio, colocó su fusil á la espalda y continuó su camino. Diez minutos después se detenia nuevamente, y hacia señal á madama Urraca para que quedase tranquila en su sitio.

—¿Pues qué hay, mi buen Antonio? exclamó la anciana Urraca, dispuesta siempre á inquietarse.

Antonio, en vez de responder, examinó con cuidado las piezas de su fusil; después se adelantó con precaucion, ensayando ocultarse entre los árboles.

Estas precauciones que adoptaba Antonio, y que parecian inmotivadas, no eran sin embargo inútiles; porque apenas habia andado cien pasos por las yerbas, cuando veinte cañones brillantes de fusiles salieron de en medio de unos árboles y se dirigieron sobre él. Antonio, con gran asombro de madama Urraca, que asistía de lejos á esta escena, se levantó muy luego arrojando un grito de júbilo.

—¡Venid, venid! exclamó haciendo señales de amistad á los que habia visto.



Muy luego aparecieron veinte ginetes montados en caballos fogosos.

Madama Urraca exhaló un grito de júbilo; acababa de reconocer á sus criados y á su hijo Pedro. Este, que apenas podia tener 14 años, era mucho mayor y mas vigoroso que lo es cualquiera jóven á esta edad. Habitado á toscos trabajos y á una vida activa (porque Pedro aunque jóven aun, habiendo perdido á su padre se halló casi niño jefe de familia) debía á esta existencia de hombre una precoz virilidad. Pedro además era en toda la estension de la palabra un verdadero corazon de oro, y sus criados le amaban. En cuanto á madama Urraca y á Mariquita, su amor hácia su hijo y su hermano era un verdadero culto. Inútil es decir que Pedro por su parte esperimentaba una verdadera adoracion hácia su madre y hermana.

Tambien al ver á madama Urraca colocada á cien pasos detrás de Antonio, bajó de su caballo, y se puso á correr hácia su madre, á quien tomó en sus brazos como lo hubiese hecho con un niño, y á la que abrazó con todas sus fuerzas.

Una vez pasados los primeros momentos de expansion, preguntó Pedro á su madre por qué se hallaba así, en medio del campo y casi á dos leguas del cortijo: Madama Urraca le refirió la inquietud que le habia causado su ausencia, y cómo no pudiendo ya soportarla, partió para ir á su encuentro.

—A fé mia, querida madre, respondió Pedro, después de haber abrazado nuevamente á la buena señora por esta última prueba de amor maternal, á fé mia, querida madre, vuestras inquietudes eran casi infundadas. Figuraos que fuimos atacados por algunos indios aislados, en cuya persecucion pasamos además todo el día sin poder alcanzarlos. Parece que la guerra va á inflamarse de nuevo con esas malditas Pielas Rojas. Tan luego como volvamos al cortijo, pienso adoptar todas las precauciones necesarias para nuestra seguridad.

(Continuará.)

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo 26.